

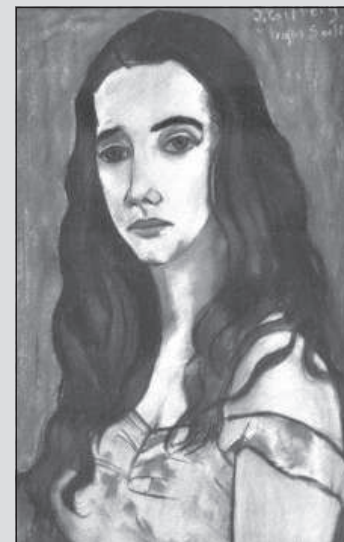


Marosa, tal cual

# Celebrando a Marosa

El 16 de junio de 1932 nació en Salto, María Rosa di Giorgio Médici, Marosa di Giorgio, simplemente Marosa.

La Asociación que lleva su nombre consideró necesario celebrar ese hecho, diez años después de su muerte el 17 de agosto de 2004. Gracias a la generosa disponibilidad de este diario, celebramos a Marosa con algunas de sus fotos –iconos de su personalidad– datos sobre su vida y obra y una breve selección de sus poemas.



Marosa por Czfery

## HISTORIAL DE LAS VIOLETAS

-VI-

*Aquel verano la uva era azul-los granos, lisos, sin facetas-era una uva anormal, fabulosa, de terribles resplandores azules. Andando por las veredas entre las vides, se oía de continuo crecer los granos en un rumor inaudito.*

*Y en el aire había siempre olor a violetas.*

*Hasta las plantas que no eran vid daban uvas. Llegaron las mariposas desde todos los rumbos, las más absurdas, las más extrañas; desde los cuatro rumbos, llegaron los gallos del bosque con sus anchas alas, sus cabezas de oro puro (Mi padre se atrevió a dar muerte a unos cuantos y se hizo rico). Pero salía uva desde todos los lados. Hasta del ropero-antigua madera-surgió un racimo grande, áspero, azul, que duró por siempre, como un poeta.*

El largo camino más allá del tiempo

## La resonancia mundial de Marosa

**“Así que ahora es otoño, y que nadie lo sabe, voy a saltar ese paso, esa angosta vereda, me voy de visita al otro país”.**(De “Magnolia”-42).

Un día de agosto de 1990, Marosa me habló en una nota, de su “Paraíso natal” en donde transcurrió su infancia: “mi pequeño mundo de San Antonio Chico... la Avenida San Martín y Apolón—las cercanías del Hipódromo... los naranjales, las plantaciones de frutilla... jardines, gladiolos... En ese mundo está el germen de mi poesía.”

Nunca fue su Paraíso Perdido. Cuando se lo pregunté me respondió: “No. Lo perdido sería mi infancia, pero en mi caso la recupero constantemente. Recuperación poética y humana”.

Desde ese mundo, que nunca olvidó, partió, sin irse nunca, por más que físicamente estuviera en otro lugar.

Como el río que siempre está en sus fuentes, aunque extenso sea su curso.

Ese mundo inicial la acompañó siempre, pero no encerró su espíritu y su imaginación en un localismo limitado y excluyente, pues hay en su poesía un hálito universal y humano que trasciende los límites del espacio y del tiempo.

Sus libros, desde los iniciales –“Poesía”, “Humo”, “Druida” Historial de las violetas”, hasta



Como siempre: el Sorocabana

los que vieron la luz después, constituyeron uno de los impactos poéticos más grandes del siglo, y la constante revelación de una creación relevante y sublime. Traducciones, homenajes, premios, crítica luminosa sobre su obra, fueron jalando el acontecer de su existencia terrena, y continúa después de su viaje “al otro país”.

Por mencionar algunos de sus premios y reconocimientos, : el Premio de la Intendencia Municipal de Montevideo y el Premio del Ministerio de Educación y Cultura. El Premio Fraternidad de la B’Nai B’Rith del Uruguay, el Premio La Flor de Laura, de la Aso-

ciación Petrarca, de Vaucluse en Francia, el Premio Morosoli, el Primer Premio a la Poesía en lengua castellana en el Festival de Poesía de Medellín en 2001, el Premio Bartolomé Hidalgo de la CUDL (2001).

Sus poemas han sido publicados en numerosas antologías en países de América y Europa, y han sido traducidos a varias lenguas. También durante su vida ha realizado recitales en varios países El último gran homenaje que le rindió su pueblo fue el de la Intendencia Municipal de Salto y de la Junta Departamental por su trayectoria en 2002.

No solo en Uruguay, sino en Latinoamérica y Europa, prestigiosas figuras de la Crítica, han realizado serios y exhaustivos estudios sobre su creación literaria, y han coincidido en la originalidad y excelencia de su obra.

Ciertamente que “ese viaje” más allá del tiempo, está todavía en sus inicios, y la figura de Marosa, continuará siendo punto de referencia, para poetas, críticos, estudiosos, y lectores, y para todos quienes guste descubrir la maravilla y el milagro de la Palabra.

José L. Guarino

## En Salto

La vida de Marosa en su niñez, se deslizó en el contexto de la chacra familiar, encantada por las flores y las plantas, las mariposas y los pequeños animales. Creció callada e introvertida, buscando la floración de sus talentos. Al pasar a la Secundaria en aquel IPOLL único liceo salteño, aprendió las bases de sus gustos literarios y creó su propio estilo. Funcionaria de la Intendencia, participó de reuniones literarias, amiga de Amorim y Milans Martínez, abrió su cuantiosa producción en 1954 con su “Poemas”, al que seguirá “Humo” y otros. Su presencia empieza a destacarse en las calles, por su estilo, su vestimenta, su maquillaje, el gusto por la bijouterie y el andar “mitad en vela/mitad sonámbula”. Poseedora de una timidez que podía confundirse con orgullo, introdujo su personalidad en las ruedas “de los Sorocabanas”. Primero en el de Salto (Sarandí y Uruguay) luego desde 1978 en el grande de Montevideo (Plaza Cagancha) y finalmente en el reducido de la calle Yí, siempre en las mesas redondas de blanco mármol. Predijo su regreso a Salto “convertida en mariposa”, al morir en el 2004. Sus despojos descansan junto a sus antepasados, en el panteón 416 del Cementerio salteño, propiedad de la Sociedad Italiana.

## MAGNOLIA

I Parte- Poema No. 1

*Aquella muchacha escribía poemas; los colocaba cerca de las hornacinas, de las tazas. Era cuando iban las nubes por las habitaciones, y siempre venía una grulla o un águila a tomar el té con mi madre.*

*Aquella muchacha escribía poemas enervantes y dulces, con gusto a durazno y a hueso y sangre de ave. Era en los viejos veranos de la casa, o en el otoño con las neblinas y los reyes. A veces llegaba un druida, un monje de la mitad del bosque y tendía la mano esquelética, y mi madre le daba té y fingía rezar. Aquella muchacha escribía poemas; los colocaba cerca de las hornacinas, de las lámparas. A veces, entraban las nubes, el viento de abril, y se los llevaban; y allá en el aire ellos resplandecían; entonces, se amontonaban gozosas a leerlos, las mariposas y los santos.*

## HUMO

( Fragmentos del libro LOS PAPELES SALVALES)

*El perfume de las almendras era un humo dorado, una dulce alma por las habitaciones.*

*En torno a la mesa conversaban la abuela y la madre y las otras mujeres. Sus palabras caían como pétalos, como el golpeteo de las piñas en sazón cuando el viento sacude las altas ramas.*

*Salí y caminé. En una hendidura del bosque el sol se había caído, seco y sin resplandor. Era la hora en que un animal de seda, amarillo, disimuladamente, con rumor de miel, se entra en el nido de las abejas y las roba.*

## Esta noche

La Celebración de Marosa sigue esta noche en el Auditorio de la Casa Quiroga a las 19.30, con un programa muy variado e importante.

En primer término el Profesor Jorge Pignataro hará una presentación general sobre la obra y personalidad de la poeta.

Concluirá el acto con la exhibición de un documental sobre Marosa, realización de Fernando González Conzi.



Asociación Marosa di Giorgio. Avda Viera y Maciel. Salto (Uruguay) CP 50.000

www.marosa di Giorgio.com.uy / contacto@marosadigiorgio.com.uy

